

El Centinela.

Periódico de la Marina, órgano del partido Liberal Democrático del distrito de Pego

Unico redactor; Don Francisco de A. Cabrera

Cumplimos

Hace poco tiempo ofrecimos á nuestros abonados convertir este periódico en decenario y publicar en él ocho páginas de novela original del Sr. Cabrera.

El ofrecimiento empezamos á cumplirlo hoy con la modificación de las cuatro páginas del quincenal que sean de original, en vez de las tres siendo decenal.

La mejora, no alterando el precio de la suscripción, será bien recibida, no lo dudamos, de nuestros favorecedores.

Esto no quiere decir que no pueda ser nuestro periódico decenal ó semanal más adelante, cuando las circunstancias ó el favor del público lo demanden.

EL PULPO

España, esta desgraciada nación, ha sufrido mucho en sus esfuerzos por conseguir la vida democrática.

Desde las célebres Cortes de Cádiz hasta las presentes, los representantes del país han mantenido vivísimas batallas, luchas encanadas entre lo pasado y lo futuro, entre el absolutismo y el liberalismo, entre el egoísmo personal y la igualdad ante la ley de todos los hombres.

Por dos veces ha reemplazado la violencia á la palabra, regando con sangre de hermanos las montañas vasco-navarras, catalanas y valencianas. Dos guerras civiles que nos empobrecieron, sembrando nuestros campos de ruina, de sangre y de luto.

Es el pulpo, ese pulpo que se refugia en las covachas de la piedra marina y ensucia las claras aguas del mar con su negra tinta cuando se vé acosado por algún enemigo.

Es el pulpo del absolutismo y de la teocracia que no quiere perder sus beneficios, su explotación, su imperio, la covacha donde se refugia y vive á sus anchas, esparciendo la negra tinta de la discordia nacional en defensa propia.

Tenaz es el pulpo en su empeño, diferentes las actitudes que toma, varios los medios que emplea; pero todos sus esfuerzos han de ser inútiles. La tinta que esparce alrededor suyo, aunque negra, no lo es lo suficiente para dejar escondidos sus manojos.

Hoy que el pulpo no puede cegar con su tinta á la multitud para que se destruya en fratricida guerra, lleva sus tentáculos al poder, se agarra á él y lanza su negro líquido desde aquellas alturas, pretendiendo mansamente el logro de lo que no pudo alcanzar violentamente.

El pulpo se transforma cuando le convienen: se hace niño con los niños, hombre con los hombres, afligido con los afligidos, soldado con los soldados, campesino con los campesinos, marino con los marinos, demócrata con los demócratas, realista con e-

Rey, francés en Francia, separatista en Vizcaya y Cataluña, y defensor de sí mismo en todas partes. A todos engaña, de todos se burla y á todos explota. Para el pulpo todo es bueno siempre que no le invada su covacha. Él mantiene que para llegar á su fin, todos los medios son buenos. Pero todo en en vano: jamás, jamás sucumbiremos á los satélites de la antigua tiranía.

No es posible que en esta desgraciada nación se levante nuevamente la Inquisición sobre la conciencia, la censura sobre el pensamiento, la mordaza sobre la prensa, el silencio sobre la tribuna, el ócio de los reclusos sobre el taller del trabajo. No, y mil veces no. No es posible que el clericalismo llegue á apoderarse de las altas esferas del poder, restaurando los tormentos y las persecuciones, y embaucando á las muchedumbres inconscientes y fanáticas que estirando los brazos, como en antaño, pidan cadenas.

Eso está tan lejos como los horrores de Tiberio y de Nerón, porque antes que consentirlo, España se hundiría en el fondo del mar.

Después de la pérdida de las colonias, cuando todo pecho español debiera abrigar los patrióticos sentimientos de regeneración para recuperar la grandeza de la Patria por los caminos que nos traza el progreso de otras naciones, el pulpo se empeña en ennegrecerlo todo, volviendo á aquellas épocas del hambre y de las sopas conventuales.

La Constitución se falsea, la democracia se escarnece, la prensa liberal se persigue, las cárceles admiten á los hombres pensadores, el principio de autoridad está por los suelos, el jefe del Gobierno es acogido en todas partes con muestras de desagrado, movimientos obreros, huelgas, paralización completa de las industrias, muerto el Comercio, la Agricultura abandonada, los jornaleros pidiendo pan y trabajo, sin canales, escasos puertos, locomoción carísima, sin marina de guerra, deficiente el ejército... sólo Dios sabe á dónde iremos á parar si no se destrazan los tentáculos del pulpo y emprendemos una marcha decidida orientados por el progreso de las naciones libres y cultas.

¡Arriba, radicales! Arriba los que tengan fuerza y medios para que la democracia impere!

Que cada cual esté en su centro y cumpla con sus deberes, con aquellos que la salvación de la Patria impone, y el pulpo que permanezca en sus covachas con sus funciones propias, dejando de enturbiar las aguas con su negra tinta.

A muertos tocan

Estamos en el día llamado de Todos los Santos, á esa tétrica hora del crepúsculo, próximos á oír el repiqueo de las campanas en recuerdo de los difuntos.

Mañana irán los vivientes al pie de las tumbas de los que fueron, para depositar crespones, flores, coronas y luces, como demostración del sentimiento que entrietece su alma por el recuerdo de los que allí yacen y como acción del cariño en que les tuvieron.

En Madrid también tocan á muertos. Allí hay un Santo más santo que todos los sa-

tos, un alma más grande que todas las almas del día de mañana. Es Maura, el gran Maura, el hombre de las violencias, de las arrogancias, de los desplantes, de los desafíos, de los conflictos, el superhombre mallorquin, Calomarde en canuto, sobrado grande para pequeñeces y sobrado pequeño para grandezas. Allí, con su terquedad é imprudencia, ha dado margen al escándalo más detestable que se ha visto nunca en las Cortes españolas, para luego pronunciar el mea culpa, transigiendo con las oposiciones. Allí ha quedado tambaleándose ese gigante de barro, próximo á caer al suelo, muerto políticamente. Las campañas políticas de la villa y corte tocan ya á muertos.

No importa que la grey mauritana le preste alientos, que el enfermo haya tomado las medicinas de la abdicación y de la humildad transigiendo con las minorías. No importa que se hable de un gabinete Azcárraga, ni de crisis parciales. El hecho superior á todas las tramoyas es que los conservadores han fracasado y que Maura está agonizando. Morirá sin remedio. Ya tocan á muertos y estamos en días de difuntos.

Si las medicinas de la abdicación y de la humildad le alargan un poco la vida, esta mejoría no puede evitar su muerte.

Aunque se arregle lo de los suplicatorios y se eche un remiendo á esta situación sin compostura, el resultado será igual. Tocan á muertos.

Después de los discursos de Canalejas, de Azcárate, de Romanones y de Lerroux, no hay salvación posible.

A muertos tocan.

Más ripios

XI

Me contó cierta persona que al irse al campo una mañana no hace mucho tiempo encontró en el camino á tres personas que venían hablando de algunos personajes de esta comarca y de este pueblo y oyó que uno de los que venían le preguntaba al otro qué le parece á usted de Catalanet, á lo cual contestó el interpelado, ese es un buscavidas que tiene que vivir á costa del presupuesto municipal de su pueblo y de la provincia, y entonces le volvió á preguntar y quién le parece á usted que es feor Catalá ó Coello, á lo cual contestó: hombre de Coello no hay que hablar porque ese es el tío... aurra al cual usted conoció, esto es el colmo, y tanto es así que el otro día llamé al cobrador de cédulas personales y reparto de consumos y le dije: ¿es cierto que usted entregó tal cantidad á Coello? y me contestó que sí, después llamé al secretario del Ayuntamiento y le pregunté si él también le había dado dinero á Coello y me dijo que sí, á lo cual les contesté que ellos lo pagarían pues no era justo que lo pagase el pueblo y se me ocurre el preguntar ¿pasó esto en el camino del Olivar y eran las tres personas D. Antonio Torres, D. Francisco Mas y D. Juan Bordón siendo los dos primeros los que hablaban? No lo creo pues de ser cierto el señor Torres no apoyaría á Coello y lo haría dimitir del cargo de concejal.

También me dijo otro amigo que en una visita que D. Luis Marco hizo al Sr. Torres

refiriéndose á ciertos concejales que él había apoyado le dijo me he equivocado chico pues estos hombres son una calamidad y no sirven para maldita la cosa ¿es esto cierto?

Un labriego.

No asustarse

Si los focos de filoxera aparecidos entre Gata, Jávea y Pedreguer no mueren en su principio ó se extendiesen invadiendo esta rica comarca, no hay duda que la calamidad lastimaría en gran manera el país y la miseria se apoderaría de todos nosotros si nos cruzáramos de brazos.

En la adversidad es donde se demuestra el temple de los hombres. Y lo que en este sentido podamos decir acerca del hombre individualmente considerado, es aplicable también al hombre colectivo.

Si desgraciadamente tuviéramos que arrancar nuestras cepas para la plantación de vides americanas, habríamos de perder la cosecha de la para cinco ó seis años en tanto las nuevas plantas crecían y se ingertaban, período de tiempo que no podríamos resistir si no nos dedicáramos á otros cultivos.

A Dios gracias gozamos de excelente clima para otros productos y contamos con exceso de población para cualquier cambio de cosechas.

No hablamos del algodón, de los almendros y otros árboles y arbustos, que aquí se desarrollarían bien y serían reproductivos, porque nada de ellos recogería el labrador mientras no produjesen y para eso ya tenemos la transformación de las viñas.

Pero cabe en esta comarca otra producción que podría hacerse aun dentro de las viñas jóvenes, que es la del tabaco, cuya planta vive perfectamente en nuestro clima y no teme á los fríos tardíos ni la molestia las inclemencias atmosféricas.

En esta tierra el tabaco crece en cualquier parte, hasta en las grietas de las rocas y de las paredes, no requiere abonos, ni gasta grandes trabajos.

Tres ó cuatro rejas dadas á la tierra para dejarla bien suelta y un poco de agua, como se hace con el tomate, después de plantadas las matas desde el sembrero es todo lo que la planta necesita.

Conocemos el cultivo del tabaco, la forma de hacer los sembreros, cómo ha de quedar en el terreno preparado, qué tierras son las mejores, cómo se plantan las posturas, modo de aporcar, desbotonar y deshijar, la maduración y el corte, cómo se ha de guardar, prensar, madurar y escoger, forma de betunar, cabecear, manejar y enterciar, modo de las capaduras, de los betunes con vainilla y trebol y cómo se mejora el tabaco, por lo que podemos afirmar que el cultivo del tabaco en esta comarca sería mucho más productivo que ninguna otra clase de cosecha.

Nunca nos hemos explicado la razón que puede tener el Estado para estancar el tabaco ó para entregarlo á una compañía explotadora, cuando dando el libre cultivo sacaría el Erario mucho más dinero sujetándolo a una tributación arreglada á la producción; pero nuestros gobiernos son así: no miran por el progreso material del país.

Si la filoxera se extiende causando nues-

tra ruina, habrá llegado el momento de apurar todas las vías legales pidiendo el cultivo del tabaco en esta comarca como una necesidad imperiosa, y claro está que se alcanzará si hay energía y constancia para pedirlo.

No asustarse.

Lo serio y lo cómico

Sentimos que nuestro periódico no sea diario, porque nos priva de dar á nuestros lectores las noticias frescas; pero apesar de este inconveniente no queremos privarnos ni privarles del ejemplo que nos han dado el gobierno y los padres de la patria en la sesión del Congreso de hace días.

Allí hubo de todo: de serio y de burla, como si se estuviera en una plaza de abastos, en la que las verduleras se despachan á su gusto.

El escándalo fué monumental, de aquellos que no registra nuestra historia parlamentaria. Y como no se mueve una hoja del árbol sin viento que la menee hay que confesar que la borrascosa sesión, aunque no haya en ella ni árboles ni hojas, ha habido viento aciclonado procedente de las Baleares, un furioso vendabal que ha agitado los nervios de los sesudos y canosos homes, al extremo de derribar cristos, derramar tinteros y repartirse sendos bastonazos. Ni Troya.

Las campanillas del Presidente de la Cámara se acabaron, rotas de tanto llamamiento al orden, y hubo necesidad de usar un *esquellot* de importación mallorquina, que los diputados coreaban con el *jahi vá, ahí vá!* aumentando el desenfrenado desorden.

El simpático Burell, que estaba en el uso de la palabra, no pudiendo dejarse oír, apeló á la mímica, despertando hilaridad tan original recurso. Lo grave degeneró en sainete.

Cuando el jaleo llegó á su colmo, se le ocurrió al diputado ministerial Navarro Ramirez llamar ¡cobardes! á las minorías. ¡Bravo! Cobarde es el que no concreta el insulto.

Irritados por la calificación algunos diputados bajaron de los escaños con los garrotos, oyéndose ruido de garrotazos. Y siguió la danza.

Los gritos de protesta contra Maura se oyeron desde arriba y desde abajo. Se mandó despejar las tribunas.

El venerable marqués de Véga de Armijo se dirigió hácia el banco azul y Maura le gritó:

—A su sitio, marqués.

—Y usted á su casa, mamarracho, contestó el ilustre prócer.

¡Mamarracho! No es menester hacer comentarios.

La Guardia Civil, requerida por el presidente marqués de Figueroa, penetró en el salón de sesiones. Luego se ordenó que se retirara. ¡Bonito papel se le hace representar al benemérito Cuerpo, instituido para la persecución de malhechores! Nada, que los conservadores se acreditan y Maura pasará á la historia con el dictado de mamarracho, según la expresión del venerable marqués de Vega de Armijo.

Hasta los diplomáticos extranjeros fueron expulsados de las tribunas. ¡Valiente concepto formarán las naciones cultas de nuestro Parlamento, del templo de las leyes!

El mismo Silvela ha condenado el proceder de Maura y muchos conservadores le tildaron de desequilibrado. ¡Vaya una fama que va adquiriendo el hombre del chaleco!

Ni en tiempos de la República se maltrató al Cristo del Congreso. Derribarlo y romperlo estaba reservado á la época de un gobierno clerical.

Romero Robledo se negó á presidir el Congreso cuando se lo pidió Maura. Veremos si persiste en su negativa.

El Sr. Canalejas pidió explicaciones por

las frases ofensivas del Sr. Navarro Ramirez y éste pidió perdón á la Cámara.

Después de todo lo pasado el Sr. Maura debe irse.

El Gobierno huele á muerto.

ECOS DE CUBA

Acabamos de leer en el importante periódico de la Habana, el «Diario de la Marina», unas cartas abiertas que se cruzan los ilustrados periodistas, español D. Pedro Checa y cubano D. Juan N. Aramburu, de una de las cuales copiamos el siguiente párrafo:

«Ha invocado usted,—dice el Sr. Aramburu—con tan exquisita bondad mi labor periodística, ha recordado usted de manera tan sugestiva la época más agitada, más difícil y más gloriosa de mi vida de luchador, que desfilan ante mi vista EL CENTINELA y «El Criollo», «El Español» y «La Fraternidad», Francisco de A. Cabrera, Juan Gualberto Gómez, Nicolás Ribero y Julián Betancourt, almas de aquellas publicaciones, los defensores honrados de la causa española, y los abnegados apóstoles de la redención cubana; todo un periodo de lucha viril, de empeños nobilísimos, de patrióticas resistencias y abnegados esfuerzos; mis amigos apasionados, mis adversarios cultísimos, la España hidalga que en vano quisieron deshonrar los mercaderes, y la Cuba heroica que en vano quieren prostituir los amecarizantes, los codiciosos de la politiquilla actual y los renegados que de su altísimo origen se avergüenzan, porque no son capaces de comprenderlo.»

«¿Qué recuerdos aquellos y qué miserias éstas! ¿Verdad? ¿Quién pudiera, amigo Checa, estar cerca del que usted llama su director y maestro, del batallador Cabrera, para darle un abrazo, abrazo de hermanos reconciliados! Mas ya que ello no sea, pueden el poeta, el novelista, el cultísimo periodista español y el humilde escritor cubano, los adversarios leales durante la Colonia, ser amigos afectísimos en la República, unidos con la pluma para mayores empresas de raza.»

Agradecemos al amigo Checa y al enemigo de ayer Sr. Aramburu, las frases encomiásticas que dedican al Sr. Cabrera, á quien hoy sus adversarios de ayer reconocen la titánica lucha que en la gran Antilla mantuvo durante quince años por la patria española, siendo uno de los más combatidos el Sr. Aramburu.

Las campañas de EL CENTINELA y de EL Español mantenidas por sus directores los señores Cabrera y Ribero, ambos diputados provinciales por la Habana, contra «El Criollo» de Gomez y Aramburu y «La Fraternidad» de Betancourt y Barbarrosa, declarados separatistas, fueron durísimas y continuadas. ¡Quién había de decir que andando el tiempo aquellos enemigos habían de saludarse con cariño! Así son las cosas de este mundo.

Cumplamos un sagrado deber como españoles defendiendo á la madre patria y fuimos intransigentes y duros contra los que intentaban separarse de ella. Por agenas culpas perdimos aquel bello florón de la corona de Castilla, no podemos, ni demos guardar enemistad con los que también cumplían con su deber al querer libertar á Cuba.

En nombre del Sr. Cabrera enviamos las más expresivas gracias por el recuerdo, benevolencia y amistad proclamada sinceramente por el Sr. Aramburu, y crea que nuestra pluma estará siempre dispuesta á enaltecer á la bella sultana del mar Caribe, tierra cariñosa que le dió feliz abrigo, cuna de su esposa y de sus hijos.

Nuestra pasa

Tenga por causa la producción de pasa en Australia, obedezca á la guerra ruso-

japonesa ó al conflicto de Hull, lo evidente es que nuestras pasas, apesar de los cambios, han sufrido una baja enorme.

Si agregamos á los bajos precios la perspectiva de la filoxera, bien podremos afirmar que esta comarca camina hacia su ruina.

Es censurable y hasta suicida que permanezcamos con los brazos cruzados ante el peligro que nos amenaza.

La filoxera causará si no se destruye en sus comienzos, daños graves para el país; pero el mal será pasajero, porque la producción reaparecerá con las nuevas vides de cepa americana. Esto no quiere decir que no se combata esa plaga por todos los medios posibles, como una verdadera calamidad.

Pero aparte de esto existe otro peligro que precisa conjurar, para lo cual es menester poner en acción á todas las fuerzas vivas del país para alcanzar el gobierno la rebaja de los exorbitantes derechos que satisfacen nuestras pasas en los puertos extranjeros y para abaratar las tarifas de los ferrocarriles, hoy prohibitivas del comercio de pasas con el interior, de España.

Si consultamos la estadística, vemos que solo un dos por ciento de nuestra producción de pasas se consume en España, y esa exigua cantidad porque se conduce por mar, especialmente para Barcelona, destinada á la fabricación de alcohol.

Puede decirse que España no conoce nuestras pasas porque las tarifas de sus ferrocarriles no lo permiten.

Preciso es, pues, que despertemos y agotemos todos los medios de petición al gobierno para que mejore nuestra exportación de pasas en los tratados que celebre y para que alcance de los ferrocarriles una tarifa especial para el transporte de pasa al interior de nuestra nación.

Obras son amores y no buenas razones

Con objeto de que la campaña que nos proponemos resulte una verdadera defensa de los intereses de este pueblo, no queremos entrar en materia hasta que no consigamos cuantos datos sean necesarios, para lo cual, emitimos un ruego al señor Alcalde que, de conseguirlo, nos consideráramos altamente honrados, y en demostración de nuestro agradecimiento daremos cuantos consejos estén á nuestro alcance, hasta conseguir el bien y embellecimiento de este pueblo.

El ruego solo consiste en que el día último de cada mes se ponga en la tablilla del público de la casa ayuntamiento, el balance de las cuentas del pueblo, clasificando con claridad en qué se invierten los fondos; si hay existencias ó déficit, y entonces con el estudio de estos estados, ver si hay medios de economizar algunos cargos sino en su totalidad, en algunas partes, y estas economías invertirlas en el alcantarillado de gran necesidad; construcción de aceras en las calles que también son imprescindibles; construcción y embellecimiento de una plaza que sirva de recreo, cuya mejora es de suma necesidad para este pueblo, que no tiene otro punto donde se pueda ir á dar un paseo, más que á llenarse de polvo en la carretera; y por último, el arreglo de algunos caminos cuyo estado de abandono hace hasta imposible el transporte de la pasa, único sustento de la generalidad de los labradores.

También dar á conocer los gastos y condiciones del alumbrado público que siempre, en general, es muy deficiente, en algunas de las derivaciones del tendido interior de este pueblo se quedan á oscuras la mayoría de las noches un par de horas, y como esto es un gran perjuicio para el pueblo en general y esta falta de energía no se explica sea causa de avería sino falta de fuerza, cuya explicación es la que conviene averiguar por las generales protestas

lanzadas por el pueblo perjudicado, convendría fijar su atención en este asunto el señor Alcalde, para que podamos tener el consuelo de pagar y no llorar.

Si todos estos datos se nos proporcionan, así como los que creamos necesarios, demostraremos que sin tratar de mortificar á nadie, nuestro objeto no será más que aconsejar todo el mayor bien posible en beneficio de este pueblo y demostrar que no es otra la campaña de

Los Defensores

A mi Tecla

Tecla de mi corazón:
te escribo sin dilación,
para atajar tu manía;
porque ya no pasa un día
sin que me des un sofión.

No existe excusa posible;
y escándalo tan visible
no sé dónde á parar vaya.
Esto pasa de la raya,
Tecla, esto es insufrible;

No se lo que tu has pensado
ni lo que te has figurado
al jugar conmigo así.

¿Crees que soy un maniquí?
Pues, Tecla, te has engañado.

EL CENTINELA atrevido
ya conmigo la ha emprendido
con señalado rigor.

Caro me cuesta tu amor,
casi estoy arrepentido.

La duda mi pecho abrasa
y estoy, Tecla, incomodado
por lo que hace días pasa;
algo sucede en tu casa,
tu tienes gato encerrado.

¿A qué viene tanto hablar,
meterte en lo que no te importa
con mordaza amenazar
si nunca podrá callar
quien insultos no soporta?

Esto es un abuso vil;
me traes hecho un zascandil
y te juro por mi fé
que ya me canso, porque...
no soy ningún alguacil.

Ya yo estoy que rabio y peno
y trago mucho veneno,
poniendo tu honor á salvo.
Bueno es sufrir, bueno, bueno,
más... ni tanto ni tan calvo.

Dime qué es lo que te pasa,
ó lo que ocurre en tu casa,
sin quitar punto ni coma,
porque ya la duda asoma
y... claro, el dudar me abrasa.

Que ocurre algo serio veo
y en tu proceder lo leo.

¿Por qué eres tan irritante?
Dímelo, Tecla, al instante,
sino... te mando á paseo.

Don Cucufate

OTRO MAURA

Así llamaremos desde hoy al Alcalde de Benisa, pues aquél todo es promover conflictos en el Congreso con sus arrogancias y amenazas, pero en cuanto vé que las oposiciones le declaran la guerra, es tal su afán de mandar, que se achica y transige todo menos salir del banco azul.

El Alcalde de Benisa, es igual apesar de todos sus fracasos y de todo cuanto se le ha dicho en EL CENTINELA y con los *Ripios* de hoy; es tal el cariño que le tiene al bastón de borlas y al sillón, que no lo suelta ni á tres tirones. Así es, que para que salga del Ayuntamiento, habría que hacer lo que el General Pavía con el Congreso: traer cañones y amenazarlo de bombardeo.

BECAREDO

El certámen

En la plaza de toros de Ondara tuvo lugar en los días 28 y 29 del mes pasado el concurso regional de bandas civiles, ya anunciado por nosotros, en el que tomaron parte las músicas de Benisa, Pego, Denia, Oliva y Alqueria de la Condesa.

En la primera parte del certámen las bandas tocaron: «Gioconda», la de Pego; «Juana de Arco», la de Benisa; «El Camarero», la de Alqueria de la Condesa; «Gallia», la de Denia; y «Fantasia de aires regionales», la de Oliva.

Al día siguiente tuvo lugar la segunda parte, tocando todas las bandas la sinfonía «Alegres comadres de Windsor» del maestro Nicolai, habiendo en la plaza un lleno completo.

El jurado, compuesto de tres profesores benidorminos, tuvo á bien dar el tercer premio, consistente en 250 pesetas, á la banda de Benisa; pero no estamos conformes, ni tampoco los interesados, quienes no han querido recibir el dinero y han protestado en debida forma.

Nuestra inconformidad y la negativa y protesta se fundamenta en el incumplimiento de la base tercera del pliego de condiciones, que dice así:

«3.ª—En la hoja de inscripción que deberá ser firmada por el director de la banda respectiva, se hará constar por medio de certificación de los alcaldes de la localidad de donde procedan, si el número de plazas que la forman son las mismas que la componían al crearse, ó si todos sus individuos llevan seis meses de antigüedad por lo menos; así como también que el director es el efectivo, cuyos requisitos serán indispensables.»

Nuestra amistad con músicos de las diferentes bandas nos impide señalar concretamente quiénes han faltado al cumplimiento de la base copiada; pero la consideración no llega al extremo de que permanezcamos silenciosos ante la injusticia.

Benisa ha cumplido rigurosamente con

lo establecido en dicha base tercera, en tanto que otras bandas no. De haber hecho Benisa lo que han hecho otras de las músicas, seguramente se hubiera llevado el primer premio, porque en este pueblo hay muchos músicos notables que poder agregar á la banda, lo cual no hizo por cumplir con lo prevenido en la referida base. Y como en ésta se dice «cuyos requisitos serán indispensables», claro está que es pertinente la negativa á recibir el importe del tercer premio y la protesta establecida.

Apesar de todo, la voz general adjudica el primer premio á la música de Benisa y tal vez lo hubiese logrado si los hombres influyentes de este pueblo hubieran tomado cartas en el asunto. Estos fantoches que supieron enviar coches á Alfaz para que viniera la música á votar el día de las elecciones últimas, debieran haberse puesto ahora con la misma solicitud al frente de la música para defenderla de la injusticia; pero los oligarcas de aquí tienen en poco todo cuanto redundar pueda en beneficio del renombre y progreso de esta población. Se afanan cuando á ellos les interesa particular ó colectivamente; pero cuando no, se llaman Andana y cada cual que se arregle.

Debemos tributar un aplauso á los señores D. Pablo Fabregat y D. Joaquín Sendra, por la defensa que hicieron de nuestra banda ante el jurado, aún cuando no alcanzaron sus propósitos; pero los prohombres, los que dicen poderlo todo, se han estado muy tranquilos en sus casas.

Sentimos por los músicos y por el buen nombre del pueblo lo que ha sucedido; pero al mismo tiempo casi nos alegramos del desamparo, porque esto les probará á los de la banda que los llamados ricos de aquí no quieren más que tener servidores de sus intereses, jamás estar á la recíproca.

Días vendrán en que podamos prestar todo nuestro apoyo á la banda de Benisa, cuyos individuos lo merecen por lo aplicados é inteligentes, pues en este picaro mundo nadie se bautiza sin padrino.

DESDE GANDIA

DE ORO

Animadísimas han sido las fiestas de este año. Mucha procesión, muchas bandas de música, muchas carreras de caballos y dos vuelos de campanas diariamente, siendo diarias también las funciones religiosas. No siendo así no hubiera estado el real de la feria intramitable de gente.

La aristocracia gandiense dá las gracias al Sr. Alcalde de esta ciudad D. Luis Furrat, por abrirle el pabellón, que estaba caprichosamente adornado, distinguiéndose entre la multitud, por la elegancia y *chic* en el vals boston y otros bailes de cuadro, las bellas y simpáticas, Concha Martínez, Joaquina y Anita Gutiérrez, Carmen Beltrán, y Carmen y Cristina López, acompañadas de los jóvenes *sportsmans* Eudaldo González, Paco Morant, León Navarro, Claudio González, Juan Beltrán y Gonzalo López. Este local ha estado animadísimo todas las noches.

La batalla de las flores.—Resultó en toda la extensión de la palabra, apesar de estar las artísticas carrozas tres días ajándose, pues el día que estaba designado á este festejo lo fué de lluvia. Al presentarse el desfile de las carrozas, que así se pueden denominar por lo artísticas y elegantes, y algunas tiradas á la *grant aumont*, el piquete de la Guardia Civil á caballo y el de infantería distribuyéndose en el puesto convenido, rompió el cañonazo al mismo tiempo que el paseo se trasformó en una nube de serpentinas, confettis y bouquets, durando el espectáculo cerca de una hora, comprendiendo el jurado que las señoritas no podían resistir más.

Al despejarse el paseo presentó un aspecto magnífico. Me acordé de la Alameda de Valencia después de la batalla. Así estaba el paseo de las Germanías: todo una alfombra de flores y serpentinas.

J. B.

De oro son las palabras que escribió el gran repúblico D. Francisco Pi y Margall. Ahí van:

Los caciques

«Son unos perturbadores, que mienten patriotismo y nunca lo tienen; hablan de ideas, y no fueron jamás capaces de concebirlas. Cambian, porque así lo exige la salud de la República y es por querer arriarse al que creen más cerca del Gobierno. Peste de la nación y carcoma de los partidos, todo hombre honrado debiera negarles la mano. Su atrevimiento es tal, que sólo es igual á su ignorancia; la corrupción que traen al país sólo es comparable con la venalidad de sus almas y la depravación de sus corazones.

¡Ah! Mientras no nos deshagamos de esa funesta plaga, no esperemos para esta pobre nación ni felicidad, ni sosiego.»

F. Pi y Margall.

OTROS LIOS

Los lios en Jávea siguen dando tela para cortar y coser á nuestro gusto.

Después del lio del cobro de las cédulas aparece ahora otro lio, en el que según de público se dice, hay sangre vertida y sangre por verter, que por fortuna no se ha vertido.

Don Gaspar Cruañes ha sido herido por la Guardia civil, estando encerrado en casa del Alcalde.

¡Valiente Alcalde que teniendo encerrado en su propia casa á un presunto delincuente, necesita el auxilio de la Guardia civil para reducirle á prisión! ¿Pues no estaba ya encerrado? No lo entendemos. Algo hay en el fondo de este caso que no podemos adivinar, por más que estamos duchos en eso de descubrir causas de los crímenes.

— V —
 quiénes son los sanguijuelas que chupan su sangre, quiénes los que le han robado honras y bienes, quiénes los forjadores de las cadenas que le han sujetado en servidumbre, quiénes los enemigos de todo progreso.
 Como para honra y bienandanza de este dichado país es V. E. el que se presenta en política como su redentor y á todos los que seguimos sus inspiraciones nos merece absoluta confianza, yo, que como á jefe superior y como amigo distinguido le quiero hasta con veneración, creo cumplir un deber de cariño y de gratitud dedicándole la primera de la segunda serie de novelas que me propongo publicar, seguro de que V. E. ha de apreciar el obsequio, no por lo que literariamente puede valer, no por la insignificancia del hombre que concibe el pensamiento y lo desarrolla, sino por la tendencia del libro, que tiene por objetivo secundar las enseñanzas de V. E., la doctrina democrática de nuestro gran Maestro.

Basado en esto último, que en aquello fuera demasiado pretender, yo suplico á V. E. se digne aceptar esta ofrenda de mi afecto, y quedará muy contento y agradecido el más noble, el más leal y el más consecuente de sus amigos y servidores q. s. m. b.,
 Francisco de A. Cabrera.

— VI —
 publicación de siete novelas y un diario durante quince años por España y por Cuba española, triste, desalentado, alicado, escéptico por los efectos de la tremenda catástrofe, individualmente avergonzado, por lo que solo era una vergüenza colectiva, decidí morir en vida en este rincón del mundo, cuna de mi existencia, olvidado de todos, y al efecto cogué mi espada, hoy cubierta de mohín, cuando aún hay brazo fuerte para manejarla lucida, y rompí mi pluma, la pluma que tanto papel emborrionara, temeroso de que fuera nuevamente inútil en su objetivo.

Más como el hombre propone y Dios dispone, aquellos mis propósitos no han podido cumplirse en todas sus partes, y nueva pluma, que no dejó enmohecer, sigue la tarea de anafío, reapareciendo aquí EL CENTINELA y reanudando la serie de novelas interrumpidas, ya que en esta tierra, como hubo en la cubana, hay mucho agravio que *desfacer*, mucho entuerto que *enderrear* y mucho abuso que *corregir*, contra tantos oligarcas, caciques y vividores de la cosa pública, que no se contentan con repartirse el botín de sus fechorías, sino que con alardes solo dables á los correctos ciudadanos, á los patriotas de ideales y desinterés, aún pretenden hacer ver que los víctimas son los verdugos, los expoliados los expoliadores, error ó farsa inicua que debe grabarse en la mente del pueblo para que éste conozca

ZARANDAJAS

Novela político-social

POR

Francisco de A. Cabrera



ALICANTE. 1904

Imprenta de Antonio Reus

Plaza Isabel II, 6

El Centinela

Sr. D.

Preguntas inocentes y sin intención: ¿estaba Cruañes *roder*? ¿Lo llamó el Alcalde á su casa para esconderle y librarle de la persecución? ¿Hizo el Alcalde á Cruañes alguna petición á cambio de salvarle? ¿En esa petición había algo contrario á Albi Romany y al Juez municipal? ¿Se negó Cruañes á lo que el Alcalde pretendía de él? ¿Es por la negativa por lo que el Alcalde pidió el auxilio de la Guardia civil? Preguntas son estas que deben ser contestadas por quien sepa y pueda, para lo cual le ofrecemos estas columnas, pues el nuevo lio de Jávea necesita luz, mucha luz, para que los malvados, los farsantes, los criminales queden sin careta.

A la Guardia civil, á la que podemos juzgar con pericia reglamentaria, no le decimos nada por hoy; pero sabremos su comportamiento y si es censurable, lo analizaremos, dándole su merecido.

¡Ah, Catalanet, Catalanet!

Seguiremos hablando de este nuevo lio.

Toros en Ondara

Se lidiaron becerros de dos años para mofa y escarnio del toreo, sin comprender que para aquel que paga la corrida sirvióle de escarmiento. Soltaron unos bichos... ¡ay que bichos! de todo lo peor lo menos bueno, es decir, lo más malo de lo malo... Vimos lidiar como se lidia en Pinto y en la plaza tan solo se notaba de bote en bote un completo lleno. No hubo una puya colocada en regla no obstante el buen deseo de los diestros, ni un par de banderillas muy bien puestas de frente, á media vuelta ó al cuarteo. Tampoco señalaron un pinchazo ni una estocada medio buena dieron; todo redujose á pinchar en bajo, todo á meter la espada en el brazuelo. Tomaron en total diez y seis varas, asesinaron solamente un *penco*;

proporcionaron dos ó tres caídas, de todos ninguno sufrió un volteo, por lo que no resultaron consecuencias leves siquiera, de lo cual me alegro.

Tiroteo

El marqués de la Vega de Armijo ha llamado á Maura mamarracho.

Es un saludable aviso para que el hombre del chaleco abandone el poder.

**

Maura ha dicho que el Rey le anima. No sé á qué le animará el Monarca.

De seguro que no será para que provoque al país.

Ni para que origine escándalos en el Congreso.

Ni para que comprometa las instituciones.

**

Los representantes extranjeros se han extrañado del escandalazo del Congreso.

No hay para tanto.

Mayores escándalos se han dado en los parlamentos de Francia, Austria é Italia diferentes veces.

Y eso que no había en ellos ningún Maura.

**

Romero Robledo se negó á presidir el Congreso al pedirselo Maura.

Cuando una negativa de tal suerte se hace, significa el más soberano desprecio.

Y Maura lo aguantó.

¿En dónde el carácter de Maura?

**

Algunos empiezan á llamar á Maura desequilibrado.

Ni desequilibrado ni iluminado.

Sino fracasado.

**

Maura había dicho que estaba dispuesto á que se votasen todos los subpeticionarios, y

que hacía el asunto cuestión de Gabinete, Y ha cedido. ¿Dónde están sus arrogancias?

**

El Gobierno, que amenazó con imponer á tiros el descanso dominical, impuso á las Cortes la infracción de la ley.

¡Vaya una moral!

Siempre la ley del embudo.

Y aun pretenden que el país respete las leyes.

Que den los de arriba el ejemplo.

**

Dice en el Senado el Sr. López Muñoz:

«La gente se empeña en que el Sr. Maura es un clerical impenitente, en que en su interior lleva un fraile.»

A rezar, pues, que es la misión del fraile.

**

Demuestra el mismo senador que la misión de los frailes, es propagar la fé cristiana, no intervenir en las contiendas mundanas, en la política y en la producción.

En este caso el fraile dejaría de ser fraile.

**

De «La Tribuna» de Barcelona:

«Examinado friamente el desarrollo del estéril debate sostenido, vemos que frente á Maura solamente ha peleado, seria y gallardamente, un político de altura: Canalejas.

Salmerón, enfermo; Moret, mudo.»

Por los frutos se conoce el árbol.

Y el señor Canalejas los da sanos y sabrosos. Como que es un verdadero demócrata.

Para «El Centinela»

CHARADA 1.ª

Artículo mi primera mi segunda pronombre es juntando mi prima terciada es producto de valor de un mi todo al revés.

**

CHARADA 2.ª

Amigo prima segunda con tu prima terciada cuarta. Hay que oír la prima terciada que gana una gran mi todo por cada noche que canta.

**

CHARADA 3.ª

Prima terciada bien tu lio como prima quinta yo el mio, y aunque digas que cuarta quinta que lo mate el terciada quinta si el todo es malo en tu pueblo.

SÁNCHEZ SEGUÍ

Soluciones en el próximo número.

Imprenta de Antonio Reus

Carta importante

Sr. D. Francisco de A. Cabrera.

Mi buen amigo: Es usted infatigable y tanto como el recuerdo de sus buenos servicios á la patria en Cuba, me estimula á quererle, la actividad incansable que pone en todos sus empeños políticos y las aficiones literarias en que desuellan su cultura y su privilegiado entendimiento.

Pasaron ya de moda los prólogos y ciertamente que en todo caso no lo necesita su libro: la bondad de usted al dedicármelo me obliga á que la aceptación y el testimonio de la gratitud sean tan públicos como la oferta y la distinción con que me honra. Para obras aún de mayores alientos, le emplazo, ya que usted encuentra tiempo para todo. Hombres de su carácter enérgico, de su espíritu observador, de su recta intención, no tienen derecho al descanso y aunque los suyos que tanto me quieren se enojen conmigo, yo le digo ahora como siempre: «adelante», y trabajemos por la cultura y el engrandecimiento de la patria. Suyo siempre afectísimo amigo,

José Canalejas y Méndez.

ES PROPIEDAD DEL AUTOR

DEDICATORIA

Al Excmo. Sr. D. José Canalejas y Méndez

Excmo. señor y venerado amigo:

Perdido para España, por los yerros de muchos, el resto de nuestro poderío en América; perdidos, por las torpezas de algunos, mis intereses y los de mi familia en el que fué el más bello florón de la Corona de Castilla, patria de mi esposa y de mis hijos, aliento y sostén de los cuatro lustros mejores de mi vida; perdidos, por la inutilidad del fin, los veinte años de esfuerzos realizados por mi espada y por mi pluma, de acero puramente español, más ó menos templadas en el éxito del combate, pero artesgadas, atrevidas é incansables en los momentos de lucha; perdidos los sacrificios intelectuales y pecuniarios que arguyen la